



Spanish Fort, Alabama, 22 de septiembre de 2023

La tercera "S" contra la que luchamos

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo rezamos y esperamos que esto lo encuentre bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

La carta del viernes por la noche de esta semana será la última en un par de semanas, ya que me someteré a una cirugía ocular el próximo jueves y luego, la próxima semana, me dirigiré a Orange Beach para la próxima Fiesta de los Tabernáculos.

Hemos estado discutiendo "las fuerzas del mal contra las que nosotros luchamos". Aunque pueda parecer un tema un tanto negativo, es importante no olvidar nunca que, de hecho, ¡estamos en una batalla espiritual muy real por nuestras vidas! Un buen soldado de Cristo nunca baja la guardia y permanece alerta, tal como nos recuerda Lucas 21:36. Nuestra condición espiritual es la más importante.

No sólo el mundo (o la sociedad) se está volviendo cada vez más inestable y volátil, es por eso que nosotros debemos estar constantemente alerta con nuestras propias vidas para no reflejar lo que nos muestra el mundo.

Hasta ahora hemos evaluado dos de los enemigos "S" en nuestra discusión o estudios. Esos dos primeros fueron "Yo" (Self en inglés) y "Satanás".

El próximo enemigo "S" es esta "Sociedad" o mundo actual en el que vivimos.

Es un mundo y un sistema que está aislado de Dios en su mayor parte y bajo la influencia del enemigo y adversario de Dios, Satanás. El apóstol Pablo nos recuerda que todos "*anduvimos conforme a la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de*

desobediencia, entre los cuales también todos nos condujimos en un tiempo".
(Efesios 2:2-3)

El apóstol Juan en el libro del Apocalipsis nos habla de este enemigo: "*aquella serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, que engaña al mundo entero*". (Apocalipsis. 12:9) A la gente le puede resultar difícil aceptar este concepto. "Seguramente no he estado ¡Engañado!" algunos afirmarían. Pero, todos hemos sido engañados y hemos aceptado el error como parte del resto de los seres humanos "*cuya mente del dios de este siglo cegó.*" (2 Corintios. 4:4) Eso es simplemente un hecho bíblico.

Hay dos mentalidades que debemos evaluar constantemente y luego elegir. Dios desea que cada uno de nosotros tenga una opción, ya que todo eso es parte de llegar a ser como Él (Filipenses. 2:5). De hecho, debemos elegir. Dios siempre quiere que sea así con aquellos seres que Él ha creado.

Una elección es la mente de la naturaleza carnal y la mente decidida a satisfacer las tentaciones de la carne y los deseos sensuales.

La otra es la mente que se concentra en las cosas del Espíritu de Dios. El apóstol Pablo nos dice: "*Porque los que viven según la carne piensan en las cosas de la carne, pero los que viven según el Espíritu, en las cosas del Espíritu*". (Romanos 8:5)

Hay una batalla muy real en curso por el control de nuestras mentes, pensamientos y deseos. "*Porque los deseos de la carne son contra el Espíritu, y los deseos del Espíritu son contra la carne; porque se oponen entre sí para impedirnos hacer lo que queréis.*" (Gálatas 5:17)

La mayor parte de la humanidad se centra en las cosas de la carne. Eso es normal para nosotros. Queremos sentirnos bien y satisfacer los impulsos y parece que eso se está logrando. Notarás en películas, libros y actividades que los humanos tienen que seguir superando el límite para lograr el disfrute. Si es ¡Más grande, es mejor, más rápido y emocionante! Pero cuando las acciones y los deseos no son lícitos, los resultados de ceder a esos deseos carnales serán destructivos. La

presión de grupo también es muy poderosa, y cuando la sociedad y un mundo aislado de Dios ejercen su influencia, es difícil resistirla y contrarrestarla.

Es una lucha difícil para todos nosotros. El propio Pablo escribe sobre la lucha contra eso, lo que haría y lo que no haría.

Igualmente, el apóstol Juan escribe sobre el "mundo" y la sociedad humana con sus costumbres y características que no son piadosas. *"No améis al mundo ni las cosas del mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Por todo lo que es en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, no son del Padre, sino del mundo. Y el mundo va pasando, y sus concupiscencias; pero el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre."* (1 Juan 2:15-17)

De hecho, es interesante que estos sean los mismos impulsos a los que Eva, la esposa de Adán, cedió. La palabra griega traducida "mundo" es *kosmos*. El Léxico Griego de la Biblia en Línea presenta varias aplicaciones de esta palabra *kosmos*, "los habitantes de la tierra, los hombres, la familia humana; los asuntos mundiales, el conjunto de las cosas terrenales". Podríamos etiquetarla simple y fácilmente como "sociedad".

El apóstol Pedro se refiere a este mundo, *"en el cual se nos han dado promesas sumamente grandes y preciosas, para que por ellas seáis participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia"*. (2 Ped. 1:4) Incluso las "normas" de la sociedad y el mundo de hoy se están volviendo cada vez más impías y pervertidas. Si no estamos conectados con Dios, sucumbiremos más fácilmente a sus tirones y ni siquiera nos daremos cuenta.

¡Piense en los efectos negativos para todos nosotros y más aún para nuestros hijos! Esta sociedad y sistema bajo la influencia del dios de este mundo pueden describirse como tóxicos y debemos resistir su influencia y también ser curados de sus efectos.

El principio de la instrucción que se encuentra en Isaías 52:11 también se encuentra en II Cor. 6:17 y Apocalipsis 18:4. "*¡Apartaos! ¡Apartaos! Salid de allí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella, quedad limpios, vosotros los que lleváis los vasos de Jehová*". (Isaías 52:11)

Amigos, ahora estamos en medio de varios Días Santos muy importantes. La Fiesta de las Trompetas, la Expiación, el primer día de la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día.

¡Qué marcado contraste hay con lo que el mundo observa! Tenemos la opción de observar los días que Dios ha creado y ordenado, o las tradiciones de los hombres. A medida que pasa el tiempo, será aún más difícil distinguir el bien del mal, el mal del bien. La confusión continuará hasta el punto en que incluso algunos de los elegidos serán engañados. Algunos incluso mezclarán los Días Santos con los días del hombre y los llamarán iguales o buenos.

Hemos hablado de las "3 - S". Ahora los invito a que estén siempre conscientes de estos enemigos y que se mantengan enfocados y en sintonía con nuestro Creador, quien de hecho nos ayudará a superar a estos terribles enemigos y el mal que ellos conllevan: Yo (Self), Satanás, y la sociedad.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983